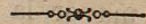


mos á V. Reverencia licencia para que prece-  
diendo las presentaciones que se requieren, la  
queda imprimir, y á mayor merito le impone-  
mos el de la santa Obediencia. Dada en nues-  
tro convento de Santiago de Querétaro, á cua-  
tro de Mayo de mil y seiscentos y treinta y  
nueve años.—Fray Cristóbal Las

LIBRO PRIMERO.



En que se trata del sitio y fundacion de la Provincia de los Apóstoles  
San Pedro y San Pablo de Michoacan, de la Orden de Nuestro  
Seráfico P. S. Francisco, de la regular observancia, del tiempo  
que estuvo incorporada con la del Santo Evangelio de México,  
cuando erigida en custodia y cuando constituida en Provincia. Con  
lo memorable en su progreso.



CAPITULO PRIMERO.



DEL SITIO Y LUGAR EN QUE ESTÁ FUNDADA

ESTA PROVINCIA.

Cae aquesta provincia ó reino de Michoacan,  
hácia el Poniente, en un sitio tan apacible que  
el cielo, aires, aguas y temperamentos, acredi-  
tan su felicidad. Porque habitando los de este  
Occidente debajo de la zona, entre los dos tró-  
picos, Cancro y Capricornio, por cuya eclíptica,  
el sol, sin salir todo el año, da ciento ochenta y



dos vueltas, que son las espiras de su curso, pasando por el zenit ó punto vertical con que hierre y abrasa perpendicular y recto sobre nuestras cabezas. Por esta causa juzgaron los antiguos (1) aquesta tierra por inhabitable, por estar dentro de los trópicos, donde el sol no solo calentaria, sino que abrasaria. La razon en que se fundaron es: que tanto será una tierra más fria, cuanto fuere mayor la elevacion del polo, y más caliente, cuanto menor. A esto se responde: (2) que esto se ha de entender de parte del cielo, porque si consideramos las partes, sitios y lugares de las tierras, veremos no ser general esta regla, porque la virtud de las causas universales en la produccion de los efectos es varia, segun lo es la cualidad de la materia; como el sol que endurece el barro y ablanda la cera. Porque los grados del calor, frio y humedad y sequedad, no dependen absolutamente de la proximidad ó apartamiento del sol, sino tambien del sitio, lugar y disposicion de la tierra; porque la principal causa del calor que baja del

[1] Tholom.

[2] Enrico Martinez. Repertorio de los tiempos. Trat. 13, cap. 5.

cielo es la presencia del sol, el cual comunica su cualidad por medio del aire; y así el tiempo caluroso no es otra cosa sino el aire caliente que nos rodea, porque recibe el calor de los rayos solares, los cuales hacen en él más ó menos impresion, segun el lugar y sitio donde está. Y así la Providencia de Dios dió remedio conveniente, dando á las tierras varias propiedades; siendo unas húmedas donde llueve en la fuerza de los calores, y otras donde los aires ordinariamente son frescos y bonancibles, por el veloz curso de los cielos, de que gozan por la comodidad del sitio.

Hé hecho esta consulta, lo uno, por ser principio del libro, y lo otro, por la descripcion de esta provincia, porque estando debajo de los trópicos, consecuentemente habia de ser caliente; pero el sitio, lugar y disposicion, es tan húmedo y llueve á tan lindos tiempos, que tiempla el calor y refresca los aires, y así el temple es de los mejores del reino. Los cielos son tan apacibles, que en los semblantes escriben de ordinario la velocidad de su movimiento. Con que los aires y colores son los más bonancibles y templados que tiene esta América; y esto es con tanto extremo, que en algunas partes de esta provincia no hiela, y así de ordinario se está



cogiendo trigo, como adelante diré. Es provincia muy corta, pero fertilísima: rodeanla por los cuatro cielos, provincias muy copiosas, quedando ella en medio por corazon de todas cuatro. Por la parte del Oriente está la provincia del Santo Evangelio, teniendo en ella la luz del Evangelio, el Oriente en este mundo Nuevo. Por la del Poniente la Provincia de Jalisco ó Guadalajara. Por la parte del Sur la costa de Zacatula, y á la parte del Norte la Provincia de Zacatecas, con que viene á quedar esta de Michoacan toda cerrada, como lo estuvo el paraíso. *Hortus conclusus.*

Las aguas que riegan este paraíso terrenal y fertilizan su copia son las más abundantes que goza el reino, tan dulces y potables como las pide el deseo; y así no hay pueblo, ciudad ó villa que no tenga su socorro en fuentes ó rios que de ordinario hay en su contorno. No las cuento porque es imposible, por ser tantas, que anegarian la atencion de la historia, y así solo haré mención de los rios más caudalosos que contiene en los límites de su esfera. Por la parte del Mediodía, respecto de Michoacan, cae el rio grande, cuyo nacimiento está en el valle de Toluca, es muy caudaloso y hondable; hace su curso de Oriente á Poniente, y entrando por

aquesta provincia, parte término con los otomíes y chichimecas, de quienes tenemos grandes administraciones, que hacen numerosa la Provincia. Desde que entra este rio por estas tierras hasta que sale, es de infinito provecho para los ganados, que son infinitos los que repastan en sus vegas. Riéganse con él los valles de Guatzindeo y Santiago, donde se cogen al pié de cincuenta mil fanegas de trigo. Y hay parte, que en dos leguas de distrito se hacen siete sacas de agua muy cuantiosas, sin presas de cal y canto, por correr el agua tan á mano que excusa los embarazos de las presas. Juntánsele otros muchos rios, con que de grande se hace mayor; particularmente el que llaman de Angulo, muy caudaloso, que en competencia parece que el uno al otro se hacen encontrados en el pueblo de Santiago de Conguripo, en donde, incorporado con el grande, hace su curso á la gran laguna de Chapala, cuyo golfo bojea sesenta leguas en contorno; tiene mucho pescado y las aguas dulces. Sale de este golfo y discurre hácia el Norte. A la parte Septentrional cae otro muy caudaloso que llaman Tepalcatepec; tiene su nacimiento de las serranías Periban, y hay en él muchos caimanes, por la corpulencia de las aguas, y hambrientos, suelen



matar algunas personas; hace su curso hácia el gran rio de Zacatula, donde incorporado se derrota á la mar del Sur. El de Uruápan referiré en su capítulo. El rio de Valladolid, Jacona y el de San Gregorio, son muy caudalosos y se cogen bagres y truchas, siendo las aguas muy lindas y las arboledas muy amenas y copiosas.

## CAPITULO II.

### DE LAS LAGUNAS QUE TIENE MICHOACAN Y DEL PESCADO QUE SE COGE EN ELLAS.

Háme movido á escribir por menor y por mayor esta Provincia, el descuido que veo (si no le llamo cuidado) en todos los historiadores y aún en sus mismos naturales, que siendo justo trofeo de una monarquía la conservacion de sus memorias, en la de Michoacan hallo tan prostrada esta costumbre, que no sé si la llame desgracia ó mal correspondida; porque los pocos que han escrito de ella van tan suscintos, que dejan lo precioso y se contentan con apuntarlo.



Pero discúlpoles con lo mismo que á mí me pasa; que no habrán tenido noticias ni relaciones por haberlas desperdiciado el tiempo, para que el olvido celebre en sueños lo que yo lloro en aquesta historia.

La principal laguna que tiene esta Provincia es la de Pátzcuaro, en cuyo contorno estuvo en su primer fundacion la gruesa de la gente, y la corte del gran Caltzontzín. Y así no hubo palmo de tierra que no estuviere poblado, y áun hoy, que no hay casi gente, se han conservado muchos pueblos como son; la ciudad de Tzintzúntzan, cabeza del reino, que está á la orilla de la misma laguna, batida de las aguas, tributándole la antigua obediencia de los reyes y monarcas que ordinariamente tuvieron allí su asistencia. Es ciudad de casi doscientos vecinos, tiene un convento de nuestra orden muy suntuoso. De aquí tres leguas está la ciudad de Pátzcuaro, muy poblada de españoles, donde estuvo antiguamente la silla episcopal, y tiene conventos de la orden de San Agustin, la Compañía de Jesus y San Francisco. Con una iglesia parroquial de mucho porte y consideracion. Es ciudad de mucho trato, con que el concurso es numeroso y la poblacion razonable. De aquí al pueblo de Erongarícuaro hay otras tres leguas, es hoy razo-

nable y tiene un convento de los mejores en la Provincia. Prosiguiendo la vuelta, cinco leguas de aquí está el convento y pueblo de San Andres Isiróndaro, y aquí media legua, el de San Gerónimo Purenchécuaro, ambas á dos guardiánias; y luego tres leguas, el pueblo de Santa Fé, Retorazgo, que provee la catedral de esta iglesia. De aquí se sigue á dos leguas el pueblo de Cocupao, con su iglesia, muy ameno. Y de aquí á la ciudad de Tzintzúntzan una legua, con que se cierra la orla de esta gran laguna, y segun el cómputo de estas leguas son quince las de su contorno. Es muy profunda, y se coge infinito pescado blanco, muy sabroso y saludable, y otros géneros. Esta laguna fué el depósito de los ídolos de oro, y plata, y piedras preciosas, que nuestros Frailes debelaron en la fundacion del Evangelio. Navégase en canoas, y hace en medio una isleta por punto céntrico de tan vistosa circunferencia, donde está fundado un pueblo llamado San Pedro Jarácuaro, con su Iglesia, y se visita y administra del Pueblo de Erongarícuaro. Aquí se van á recrear de todas aquestas partes.



En frente de esta está otra, hácia la parte Septentrional, llamada la laguna de Sirahuen, en lugar más alto, adonde los Reyes y Señores se retiraban al recro y alivio de sus negocios. Es profundísima y tiene de boj dos leguas, y se coge gran suma de pescado blanco. No se navega, porque en medio hace un remolino tan rápido que se sorbería un monte. Es tradicion de los naturales que se comunica con la de Páztcuaro. Respecto de esta, hácia el Oriente está la de Cuitzeo, laguna muy grande, si bien de pocos años á esta parte ha crecido mucho por las vertientes de los cerros que la rodean, y así no es muy profunda. Es la cabeza de esta laguna, doctrina y administracion de los Padres de S. Agustin. Siete leguas de esta, hácia el Mediodia, cae la laguna de Yurirapúndaro, en que se coge mucho pescado para proveer la mayor parte de chichimecas. Hácia el Poniente está la laguna de la Magdalena con tres leguas de circuito y mucho pescado. Y media legua de esta, está la Quitupa, muy profunda y con quien se comunica por ocultos rumbos de la tierra.

Dos leguas del pueblo de Tzacapo está un cerro en cuya cumbre está labrado un vaso tan perfecto, que solo la naturaleza pudo ser artífice de su fábrica, porque todo el cerro es redondo y dentro hueco y lleno de agua, y desde el borde á los lábios del agua, hay como un tiro de piedra, tan liso y tan peinado, que es muy dificultoso bajar, y en todo el circuito, no hay una hebra de zacate, por ser hueco y no tener virtud para producirlo; tiene de latitud como tiro y medio de arcabuz á cuyo respecto es la redondez, porque no ha sido posible el medirla. Las aguas son clarísimas y deleitosas, y así han movido á admiracion, á cuya novedad han ido de muchas partes á verlo. Llámase la sierra del Agua; háse pretendido sacar á tajo abierto; pero no han podido, por no ser voluntad del que lo puso en términos tan precisos.

Abajo de este cerro cae la ciénaga de Tzacapo donde hay lagunas profundísimas con infinito pescado. De esta ciénaga tiene su nacimiento el rio de Angulo, que discurriendo hácia el Norte, se incorpora como dijimos, y al darle vistas se precipita de un cerro muy alto con tanta violencia, que abajo entre el golpe del



agua y el pañasco, se pasa á pié enjuto. En esta ciénaga hay infinita caza de patos, y así veremos que toda esta provincia no tiene palmo de tierra que no sea fértil y abundante, así de caza como de pescados. Fuera de los rios y lagunas, tiene muchos baños calientes, particularmente los famosos de Chucándiro, que sanan de todas las enfermedades, salvo las bubas, que en entrando en ellas es ciertísima la muerte.

### CAPITULO III.

#### DE LA FERTILIDAD DE ESTA PROVINCIA Y DE LOS FRUTOS QUE EN ELLA SE RECOGEN.

No sé que la ubérrima Tinacria sea más fértil y copiosa que esta provincia de Michoacan, pues no tan solamente es abundante en frutos de la tierra, como son maíz, chile, frijol, cera, miel y algodón, de que se hace muy buena ropa y corriente, gallinas, infinita caza de liebres, conejos y venados y muchas y varias frutas, sino tambien en los frutos de Castilla es tan fértil, que lo que se ve en esta provincia, no se ha visto en otra parte, porque en el pue-



blo de Uruápan se coge en todos los tiempos del año trigo; así en una parte va nasciendo, en otra espigando y en otra se está cogiendo, como diré en su propio capítulo. Fuera de este pueblo se coge en muchas partes mucho trigo como son el valle de Chilchota, Tarimbaro, Maravatío, Guatzindeo, la villa de Celaya, Santiago, Apaceo y Querétaro con que tiene el pan sobrado, y tragina media Nueva España, y así siempre tiene lo necesario. El trato más ordinario es en ganado mayor y crías de mulas, y así hay estancia donde se hierran catorce mil becerros todos los años.

De las frutas que nuestra España celebra, se dan en cantidad como es la uva, el membrillo, el durazno, la granada y pera; y verdura, como si fuera la Italia de este Occidente. Todo el año hay naranja y lima, limon real y gentil, y cidras; ciruelas de Castilla y naranjas de China y toronjas tan grandes como un melon, los ates ó chirimoyas, son muy ordinarios, como los plátanos, así de Guinea como de esta tierra, mameyes, chicozapotes, piñas y melones; y lo que es más de estimar es que de todas estas frutas se hacen conservas, y almíbares preciocísimos. Cógese infinito cacao y achiote y caña dulce en abundancia, y así hay muchos ingenios y trapi-

ches de azúcar, con que se enriquecen y llena el comercio y trato de Michoacan. Dáse infinita cañafistola tan importante á la salud humana que hubo médicos que dijessen: que era bastante á hacer inmortales á los hombres. Tributa el Matlalisztli y Zacualtipan purgas maravillosas, y tambien la yerba que llaman de Michoacan, tan buena como todas: hay otras muchas que cada día experimentamos. Con que verás Lector cuán poderoso es Dios, que en una Provincia tan pequeña, que no es más que un giron que corre de Oriente á Poniente de longitud cincuenta leguas, desde el pueblo de Tzitácuaro hasta el de Jiquílpan, que son los polos de este cielo, otras pocas más ó ménos de latitud, ha dado frutos con tanta abundancia, que solo la admiracion es bastante para alabarla porque á mí me agota: *copia me inopem fecit.*